Sin el tiempo

Lorenzo Arabí

Sin el tiempo

Lorenzo Arabí

avant
editorial

Primera edición, febrero de 2024
©Lorenzo Arabí, 2024

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19970-76-3
IBIC: DCF
DEPOSITO LEGAL: M-5687-2024

Espero que detener el reloj no sea un obstáculo para nuestro infinito.

1 de Febrero de 2022

Sin el tiempo

Sin el tiempo me he conformado
hasta ahora he recogido pétalos
destellos que dejaron aquellas poetas
abanicos que relucen en la sornas,
no encuentro la edad necesaria
para emanciparme de la imaginación,
me siento niño, niña, sin esperas
jugando en la puerta de la escuela
en los pasillos de mi casa, solo, sola
riendo por la posibilidad infinita,
temiendo a la mano negra de la oscuridad
no sabiendo que caen las hojas del calendario
sobre las losas frías y húmedas del caldo
de la cocina, todavía huyendo de la realidad
con la mentalidad perdida en los ensueños,
terriblemente arropado por mi soledad
y esperando, agazapado, sin el tiempo.

Con el tiempo

Los lustros me adormecen con su rutinaria explosión
entre la isquemia de las emociones el frío es intenso,

la luz que se levanta cada día menos temprano
me espera con la taza de café enfriada por el desapego
fría y desleída, titubeante, con el tremor
de la entrega alborozando lo sinuoso, lo temido,

la tostada y yo sentados, juntos, viendo el suelo
nada nos despierta para comenzar el día nuevo
nada nos emociona para situarnos cada uno en su lado
construyendo el viejo mundo en su poco original
[ladrido,

en cuanto cada quien, cada cosa, cada anhelo
están de nuevo aquí, se han despertado
levantándose en la irrealidad, me siento espléndido
y despierto, despierto que entretanto duermo
aquello que pregunto se esconde bajo el suelo
lo real está tan relleno de ausencia que me desmorono
con esos pedazos de mí construyo el misterio
con él soy agua fluyendo dentro del anhelo
soy yo más detenido, desposeído, que explicado.

Esperando a que caiga la noche hace falta valor, hace falta valor…

Cae una noche que ya fue noche
de nuevo nos atraen a su ausencia
a su encolerizado hastío
a su miedo, a su angustia
caemos en el pozo y nos gusta

la esperanza es un mal hábito
me convirtió en viajero
detenido en un simple mundo
oteando horizontes de tierra
creando imágenes que andan
que me llevan a conocer mis dudas,

son la certeza
ya hemos conocido
el horror
no quiero
lo dejan desfilar
hacia las llanuras
de las Castillas
los dejan

los animan
a pisotear
los prados verdes.

Firmo mi protesta

Ha llegado aquella muerte a vencerme
como si la vida se compinchase con el futuro cierto,
la derrota me sabe dulce como un postre
es tanta victoria perdida que no cabe en una oración,
las guerras las ganan los que no las hacen
las batallas enfrentan a espantajos
educados en escuelas del tenebrismo,
desfilan, desfila, segura de sí misma
espera, me espera en aquella esquina
no la quiero sentir apagando mis ojos
es una ley que escribió la vida
firmo ya mi definitoria protesta.

El paripé

Una conversación de paz con un grupo de machos
[mazacotes
a los que se les observa una inteligencia emocional
[acojonante
se reúnen en Bielorrusia, patria del que dicen último
[dictador de Europa,
tranquiliza mucho a los pueblos que quieren vivir en
[el mundo,
la maldad, el fascismo, son igual, no eluden el
[compromiso
de convertir en mierda lo que tocan, a ver si aprendemos
a no alzar y dejar que esos gusanos humanos nos
[gobiernen,
es tarde cuando controlan la violencia viril, al poseer
[la fuerza
quien puede enfrentarse a ellos con verdades, belleza,
[sinceridad,
es ya imposible, se levantan sin obtener ningún avance
no querían, ya lo sabemos, pero así mantienen sus
[idearios,
encended los telediarios y mirad sus fachas,
[sus cuerpos, sus caras
hacedlo detenidamente, y entenderéis que esos
[hombres
poseen demasiadas carencias para que podamos
[depositar esperanzas en ellos.

A aquel que no es más que un puzle de lo más despreciable del ser humano.

Me volvería loco si las culebras no escapasen de mi boca,
me desconsuela el soldado matando por un
[despreciable sueldo
y los que defienden una patria vacía
los de las banderas y los sentimientos
a los que no importan las vidas
cuando escuchan el discurso henchido
y un izado de una buena tela,
la balanza se hundirá por el lado de la inocencia
de quien desea vivir en su país, sea cual sea
con todos los problemas que ya le oprimían,

ni los pueblos, ni las naciones saben parar la maldad
antes de que se acumule y reviente por sus esquinas
después, siempre después, nos da la fiebre de temor
y entonces nos convertimos en los más solidarios
en previsión de que también nos salpique la violencia,
solo espero que todas las miradas maten esa sangre…

La especie que se odia a sí misma

La contrarrevolución devastará la conflagración
en lugares de ocio anodino, llanuras sin oteros
y el hombre se aburrirá en su silla, cantando
con los gusanos que le carcomen el vacío,
quizá aprenda a llenarlo con conciencia
y sororidad, detenida en los búnkeres del sistema,
quizá pierda la oportunidad y la vida
contrariando a la igualdad que lo equipara,
soplemos las velas, este año la suerte gime
por nuestra alma podrida y dubitativa
sigamos así que el camino será insuficiente
para componer tanta escena de tormenta.